

# REVISITANDO LOS ORÍGENES DEL TRABAJO SOCIAL: RICHMOND FRENTE A ADDAMS

CARMEN VERDE-DIEGO<sup>1</sup>

*RESUMEN:* Los fundamentos históricos y epistemológicos del origen del trabajo social han llegado a España desde Estados Unidos y de forma sesgada. Tradicionalmente la literatura ha privilegiado una forma de comprender la profesión y la disciplina derivados de la Charity Organization Society (COS) y del case work que acabó por sistematizar Mary Ellen Richmond. En este artículo analizamos, a partir de una revisión bibliográfica y documental, la tradición estadounidense que inauguró Jane Addams, en el settlement llamado Hull House, donde desarrolló un trabajo social grupal y comunitario. Profundizamos en las coincidencias entre Addams y Richmond, en especial en sus biografías, y en sus divergencias, en particular, en su forma de concebir el trabajo social.

*PALABRAS CLAVE:* Jane Addams; Mary Ellen Richmond; Charity Organization Society (COS); Settlement; Hull House.

## ***Revisiting the origins of social work: Richmond Versus Addams***

*ABSTRACT:* The historical and epistemological origins of social work have reached Spain from the United States. And they have done so in a biased way. Traditionally, literature has favored a certain way of understanding the profession and the discipline which stems from the Charity Organization Society (COS) and the case work which was eventually systematized by Mary Ellen Richmond. In this article, we analyze, after a bibliographical and documentary revision, the tradition inaugurated by Jane Addams in the USA, in the Hull House Settlement, where she developed community and group social work. We will consider the coincidences between Addams and Richmond, especially in their biographies, and their divergences, in particular in their way of envisaging social work.

*KEY WORDS:* Jane Addams; Mary Ellen Richmond; Charity Organization Society (COS); Settlement; Hull House.

---

<sup>1</sup> Grupo de estudio en Trabajo social: Investigación y Transferencia GETS-IT. Universidad de Vigo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7109-4321>. Correo electrónico: [carmenverde@uvigo.es](mailto:carmenverde@uvigo.es).

## 1. INTRODUCCIÓN: UN RELATO SOBRE EL TRABAJO SOCIAL QUE HEMOS HEREDADO

Durante décadas en España, cuando se ha indagado en el origen del trabajo social se ha dirigido la mirada hacia Mary Ellen Richmond, largamente mencionada como la madre fundacional de la Disciplina. Richmond ha sido considerada la *primera e incuestionada* trabajadora social de la historia para generaciones de profesionales del trabajo social español.

Con ello se ha vinculado el nacimiento de los saberes disciplinares del trabajo social (también los producidos en España) en el contexto de ciudades norteamericanas en plena expansión industrial durante el siglo XIX, caracterizadas por intensas migraciones, un aumento vertiginoso de barrios marginales donde se acumuló la población obrera, mayoritariamente extranjera. Allí, la «cuestión social» tomaba cuerpo en niños y niñas obreras, varones explotados laboralmente hasta la extenuación, mujeres exhaustas por interminables horas en la fábrica y, además, en el hogar... Circundando ese mundo abundaron «impotentes» para el trabajo (como diría la ley de pobres isabelina de 1601): personas «inválidas», enfermas, ancianas, abandonados a su suerte. Todo ellos, *capaces e incapaces* ocuparon infraviviendas, en su mayoría, sin luz natural, sin agua corriente, sin saneamiento, y no dispusieron de una alimentación adecuada o de atención básica en su vida de penurias.

El relato de cómo se socorría a los pobres, primero, y luego de cómo se les *visitó amigablemente* se replicó infinitamente en la formación de estudiantes de trabajo social en España en las décadas iniciales de la democracia, como primeras referencias de aquella nueva profesión de trabajo social ejercida desde la *Charity Organization Society* (COS) y sistematizada por Mary Ellen Richmond. Ella ejemplifica, por antonomasia, la relación profesional entre un técnico perteneciente a una agencia (por aquellas benéfica y privada) que visita a «pobres» para prestarles ayuda. El método que defendió para otorgar científicidad al trabajo social, el *case work*, se ajustó a la perfección con la aparición, a inicios del siglo XX, de la prestación de servicios individuales de asistencia social por parte de los incipientes estados del bienestar que comenzaban a articularse en Europa. Quizás esto justifique que la tradición heredada sobre la *forma en cómo se hace* trabajo social sea mayoritariamente *richmoniana* y se circunscriba al trabajo social de casos y a prestaciones concedidas condicionadas al cumplimiento de requisitos por parte del beneficiario (así *merecedor* de la ayuda, en una intervención *disciplinadora* por parte del liberalismo iniciada en el siglo XIX).

En todo caso, se tardó mucho en España en buscar cuál fue el desarrollo de la profesión *importada* en nuestro territorio, con sus características

específicas, ya que aquí no tuvimos *cuestión social* durante el siglo XIX sino más bien «cuestión agraria».

Las dificultades para la formación existentes durante el periodo franquista, la ausencia de referentes teóricos que guiasen la práctica profesional recién inaugurada la democracia, explican, en palabras de Barbero (2002, pp. 227-228), el desplazamiento de prácticas profesionales en España hacia lógicas de gestión administrada e individualizada de problemas en el sistema público de servicios sociales, en la década de los ochenta del siglo XX. Y aunque en la década de los noventa se comienzan a desarrollar *proyectos*, el autor constata la persistente ausencia de fundamentación teórica en las prácticas profesionales de las trabajadoras sociales españolas, aferradas a la construcción del conocimiento casi, en exclusiva, a partir de su experiencia profesional. Aquellas que en la época tuvieron ocasión de leer a Mary Ellen Richmond<sup>2</sup> constataron que las tesis *richmonianas* encajaban a la perfección con el hecho de privilegiar la praxis en detrimento de la fundamentación teórica de la actividad profesional. Tampoco había demasiada producción propia alternativa, a excepción de algunos artículos, mayoritariamente sobre la intervención directa, publicados en un todavía escaso número de revistas de trabajo social.

No es objeto de este artículo otorgar mayor valor a los fundamentos del trabajo social procedentes de la teoría o a aquellos originados a partir de la sistematización de la práctica profesional; lo que se pretende resaltar en este artículo es que, fuera como fuere, el discurso convencional preponderante en España sobre el origen del trabajo social y sus características fundacionales en el *case work*, no se completó, salvo honorables excepciones, hasta el siglo XXI. Y ello en varios sentidos. Por una parte, solo recientemente se ha indagado en los antecedentes próximos del trabajo social en España, por ejemplo, reclamando a Concepción Arenal desde la disciplina (Capilla, 2001; Idareta, 2020; Lacalzada de Mateo, 2021). Por otra, no se analizaron hasta este siglo XXI las prácticas de las primeras trabajadoras sociales catalanas antes del estallido de la Guerra Civil (1936-1939) (Barbero, 2002; Colomer, 2009, Gil Parejo, 2013). Así mismo son escasos los estudios dedicados a la organización colegial que en la Transición tuvieron importante influencia en la conformación del sistema público de servicios sociales en la década de los 80 del siglo XX (Gil Parejo, 2004, 2013, Heras, 1984, 2000). Tampoco se

---

<sup>2</sup> En 1995 solo existía en España una única traducción de textos seleccionados de Richmond con algunos capítulos de *Diagnóstico Social* (1917) y otros de *Caso Social individual* (1922) prologado por Mario Gaviria (Talasa editores). *Caso Social individual* había sido traducido en Iberoamérica en 1960 pero, por aquel entonces no llegó a España. No habrá traducción completa en español de *Diagnóstico Social* hasta 2005 en una edición de Siglo XXI y el Consejo General del Trabajo Social.

ha profundizado en los «antecedentes» de la profesión o de la disciplina en otros territorios, aún a sabiendas de su existencia: por ejemplo, estudiando en detalle a Octavia Hill como primer referente de la COS en el Reino Unido, o a los Barnett impulsores de *Toynbee Hall* (Londres, 1884) y promotores del movimiento de los asentamientos o *settlement*. Por lo demás no parece que haya sido motivo de curiosidad la investigación de otras posibles trabajadoras sociales coetáneas a Richmond. En definitiva, durante décadas se ha asumido que el trabajo social nace con la profesionalización de las actividades de las visitadoras amigables a través del método del *case work* que elabora y desarrolla Richmond en los Estados Unidos. En nuestra opinión, solo a partir del centenario de *Diagnóstico social*, en 2017, se ha ampliado la mirada sobre la tradición *richmoniana* heredada.

A riesgo de equivocarnos y dejar a alguien atrás, afirmamos que probablemente fue la tesis doctoral de Miguel Miranda (2003) la que introdujo en España otras figuras representativas del trabajo social, más allá de la icónica Richmond, dando visibilidad a otras profesionales de su época y otorgando valor a los fundamentos teóricos e ideológicos –pragmatismo e interaccionismo simbólico– que sustentaron aquel primigenio trabajo social. En aquella tesis se citaba a Jane Addams y otras residentes del centro social-residencia (*settlement*) que ella inaugurara, junto a Ellen Gates Starr, en 1889 en Chicago, denominado Hull House. Nada se había publicado en España sobre esto, a excepción de un par de artículos descriptivos sobre la existencia de Addams publicados por Hernández Martín (1998) y Maraundi (2000).

A estas primeras miradas ajenas a Richmond, le seguirá en 2004 una exposición bibliográfica de la Universidad de Huelva titulada *Los pioneros del trabajo social. Una apuesta por descubrirlos* y publicada en 2010 que desveló nombres inéditos en España de los orígenes del trabajo social. Un año más tarde Fombuena (2011) contrapone, en una parte de su tesis doctoral sobre las familias de las trabajadoras sociales, las biografías de Richmond y Addams.

Con todo, y a pesar de ese esfuerzo inicial, todavía quedan muchas investigaciones por realizar en relación con aquellas primeras trabajadoras sociales cuyos presupuestos ideológicos y teóricos indican que existieron otros posibles fundamentos epistemológicos en el desarrollo del trabajo social alternativos al *richmoniano*, como el de Addams quien desde Hull House puso en valor el trabajo social grupal y comunitario. De hecho, a pesar de la inmensa producción de esta autora<sup>3</sup>, como señalan Miras y Serrano (2021),

---

<sup>3</sup> Entre otros: *El valor subjetivo de un centro social* (1892); *El valor objetivo de un centro social* (1892); *Hull-House Maps and Papers* (1895); *A belated industry* (1896); *The subtle problems of charity* (1899); *The housing problem in Chicago* (1902);

(...) en español solo hemos podido empezar a leer sus obras traducidas a partir de 2013 (...) Disponemos, por ahora, solo de tres traducciones: *Hull House: el valor de un centro social* (2013), *Veinte años en Hull House* (2014) y *El largo camino de la memoria de las mujeres*. (2014, p. 2)

Asimismo, es importante alentar nuevas miradas sobre cómo se ha interpretado la tradición heredada. Por ejemplo, una interesante propuesta por parte de Campos-Vidal y Cardona-Cardona, en 2018, rebate:

[...] las tesis clásicas por las cuales el trabajo social es el resultado de la evolución de la caridad y la filantropía y que es el Estado el que en última instancia será el encargado de gestionar la cuestión social derivada del desarrollo del capitalismo monopolista. (p. 57)

Estos autores ponen en tela de juicio el discurso habitual que identifica al trabajo social como aquella profesión que nació de la profesionalización de las prácticas caritativas para otorgar legitimidad al orden social, en el desarrollo del capitalismo de finales del siglo XIX. Esto es, ponen en entredicho la relación temporal y causal que transita de la caridad a la filantropía y que desde éstas derivan en trabajo social. Las trabajadoras de la COS –nos dirán– «no fueron permeables a las necesidades y demandas de la población proletarizada (los pobres)» (p. 60) y participaron de las prácticas acumulativas de la lógica del mercado capitalista, no de las redistributivas entre los necesitados.

Los *settlements*, añaden Campos-Vidal y Cardona-Cardona (2018), en tanto que, contrapuestos al modelo de la COS, se constituyeron en espacios interclasistas y comunitarios de lucha por la mejora de las condiciones de vida de las personas y por una mayor justicia social. Ambas experiencias «acaban alineándose con posiciones político-morales antagónicas: las lógicas de la acumulación en el caso de la COS y las lógicas democrático-emancipatorias en el caso de los Settlements» (p.57) y justamente por ello, a juicio de estos autores, ninguna de estas organizaciones legitimó al Estado en la gestión de la «cuestión social» a través del trabajo social.

---

*Problems of municipal administration* (1905); *Public recreation and social morality* (1907); *Democracy and social ethics* (1907); *Newer ideals of peace* (1907); *The spirit of youth and the city streets* (1909); *Twenty years at Hull-House: With autobiographical notes* (1910); *Charity and social justice* (1910); *The Crisis* (1912); *A new conscience and an ancient evil* (1912); *Why women should vote* (1912); *Women at the Hague: the International Congress of Women and its results* (1915); *The long road of woman's memory* (1916); *Peace and bread in time of war* (1922); *The Child, the Clinic, and the Court: A Group of Papers* (1925); *The second twenty years at Hull-House, September 1909 to September 1929, with a record of a growing world consciousness* (1930); *My Friend, Julia Lathrop* (1935).

En resumen, pretendemos con este trabajo visitar algunos fundamentos de las dos principales organizaciones donde surge el trabajo social en Estados Unidos. Indagamos en las coincidencias y diferencias entre la COS y Hull House, en especial, a través de las confluencias y de las discrepancias de sus dos máximas representantes: Mary Ellen Richmond y Jane Laura Addams. El objeto último de esta investigación es profundizar en la herencia recibida y mostrar que no existe una fundamentación epistemológica *monolítica* del trabajo social, en especial, en la que hemos recibido en España procedente de los Estados Unidos.

## 2. BREVE INTRODUCCIÓN A LA *CHARITY ORGANIZATION SOCIETY* Y AL MOVIMIENTO DE LOS ASENTAMIENTOS (*SETTLEMENT*)

Como es sabido las primeras formas estructuradas de acción social pueden localizarse en diferentes países de Europa, pero agrupan en el Reino Unido. Por ejemplo, en Francia, el filántropo Joseph Marie Degérando (o Barón de Gérando), publicara ya en 1824, *Le visiteur du pauvre* (*El visitador del pobre*) y en Alemania, Daniel van der Heydt implementara un programa de acción social municipal en Elberfeld. Pero como afirmábamos, será en el Reino Unido donde se concreten dos maneras de afrontar el principal objeto de intervención de la acción social: la pobreza, derivada, en especial en el siglo XIX, de la revolución industrial en el mundo urbano. La primera se produce a través de sociedades de caridad cuyos integrantes *hacen el bien* socorriendo a los pobres *merecedores*. La más importante de ellas fue la Charity Organization Society (COS), cuyo primer nombre completo fue *Sociedad para la organización del Socorro Caritativo y de represión de la mendicidad*. Estaba formada por grupos caritativos, religiosos y laicos, que pretendían ayudar a personas pobres y necesitadas, pero eliminando la limosna y la mendicidad, tal como sugería el liberalismo económico, ya que creían que los donativos directos, entregados sin saber qué problemas había tras la pobreza (*de ahí su pretensión de cientificidad*), reproducía la dependencia de los asistidos a la caridad. Influenciados por el luteranismo y el calvinismo en la idea de que el trabajo dignifica a las personas ante los ojos de Dios, declaraban que los pobres debían responsabilizarse de su situación porque era producida por sus defectos morales (vagancia, lujuria, ociosidad, etc.) y tenían que restaurar su autosuficiencia a través de la formación, del trabajo y del ahorro.

En Reino Unido, la COS fue fundada por Octavia Hill en 1869 aunque participaron otros personajes como Helen Bosanquet y Charles Stewart Loch.

Hill fue capaz de desarrollar un proyecto de rehabilitación de viviendas de carácter social con la ayuda del filántropo John Ruskin. Hill supervisaba los contratos de alquiler y los cobros de estos a través de *visitadoras de barrio* que al tiempo que recogían los pagos en las casas hablaban con los inquilinos de sus problemas, en especial con las mujeres y sus hijos y, a través de la escucha activa, conocían la situación de las familias. Las visitadoras tenían asignado además de la función de cobradoras, el de supervisoras de la vivienda y de sus miembros, y el de formadoras en habilidades para la gestión doméstica y establecimiento de proyectos para la familia. Hill, que defendía la formación de estas mujeres, instruyó un ejército de visitadoras practican-tes de la filantropía profesional *científica* que eran capaces de redactar estudios minuciosos y de trasladar en ellos las necesidades de los arrendatarios. Muchas de ellas se convirtieron en inspectoras de salud o en trabajadoras en centros comunitarios. Con el paso del tiempo, tanto Hill, como el resto de las visitadoras comenzaron a rechazar la concepción a partir de la cual los pobres eran responsables individuales de su indigencia y empezaron a ofrecer explicaciones más estructurales respecto de las necesidades de la población que se relacionaban con el desempleo, la explotación laboral, los salarios insuficientes, la enfermedad, entre otros.

La COS se exportó a Estados Unidos en 1877 abriendo su primera oficina en Búffalo (estado de Nueva York) de la mano del reverendo Gurteen. Pronto amplió sus delegaciones a Boston, Filadelfia, Detroit, Indianápolis, Newport, etc. (McCulloch, 1880, p.126). Josephine Shaw Lowel es el primer nombre que se suele identificar con la COS norteamericana, al que le seguirá, sin lugar a duda, el de Mary Ellen Richmond.

Al igual que sucediera en el Reino Unido, en la primera etapa del funcionamiento de la COS en Estados Unidos se sostiene una conceptualización de la pobreza atribuible a la miseria moral de quien la sufre. Por ello, siendo los únicos responsables de su situación, a los pobres hay que *rehabilitarles*. Esto les era explicado a los pobres a través de *visitas amistosas* de carácter individual (*casa por casa*) que servían, además, para derivar a los visitados hacia aquellos recursos que pudieran existir en la comunidad. La COS recolectaba fondos, pero no ofrecía ayuda directa, pues pretendía coordinar las diferentes entidades caritativas existentes y organizarlas junto a otros implicados en el área de su influencia<sup>4</sup>, en ese proceso de transformación de la caridad y la filantropía en algo científico.

---

<sup>4</sup> Tal como expresa el reverendo Oscar C. Mc Culloch, Pastor de la iglesia de Plymouth en Indianápolis, en la séptima Conferencia Nacional de Caridades y Correcciones celebrada en 1880, la *Charity Organization Society* debía coordinar: «El alcalde, la policía, el interventor de pobres y los responsables de las instituciones,



En 1880, Mc Culloch, uno de los reverendos pertenecientes a la COS explicó los fundamentos de la organización en la Conferencia Nacional de Caridades y Correcciones, luego nombrada Conferencia Nacional de Bienestar Social (de ahora en adelante, *Conferencia*):

Los principios y objetivos de la sociedad pueden ser enunciados así:

1. La separación completa de la ayuda caritativa y otras obras de caridad de la sociedad de todas las cuestiones de credo, política y nacionalidad.
2. El perfeccionamiento social y moral de los pobres, (1) acercando a las clases más ricas y a las más pobres por medio de un sistema exhaustivo de visitas casa por casa; y (2) mediante el establecimiento de planes providenciales y humanos para la mejora gradual de la condición de los pobres.
3. La reducción del vagabundeo y del pauperismo.
4. La prevención de las donaciones indiscriminadas y duplicadas.
5. La prevención de la represión.
6. La procura de un alivio inmediato y adecuado para los [pobres] dignos y necesitados de la ciudad. (p. 127, traducción propia)

La segunda manera de acción social que encontramos en el Reino Unido es el movimiento de los asentamientos o *settlements*, una especie de *colonias* o *misiones* donde universitarios obtenían vivienda en una residencia a cambio de instruir a los vecinos del barrio en la que ésta se encontraba, en su mayoría población obrera. Como se ha anticipado, el asentamiento más famoso fundado por Henrietta y Samuel Barnett fue Toynbee Hall inaugurado en 1884. Curiosamente trabajadoras sociales como Octavia Hill ejercieron no sólo en la COS londinense sino también en este tipo de organización.

La experiencia se exportó por primera vez a los Estados Unidos por parte de George Stanton Coit (1857-1944) quien abrió el primero en 1886, el Lower East Side (Nueva York) tras conocer Toynbee Hall. Su *Neighborhood Center* o «casa de vecindad» era una residencia universitaria nutrida a partir del mecenazgo donde jóvenes universitarios obtenían vivienda a cambio de ofrecer apoyo educativo e instrucción en el vecindario. Un año más tarde Stanton regresó a Reino Unido dejando tras de sí el proyecto que acabaría por reorganizarse en la Sociedad de los *University Settlement* a partir de 1891. Más allá de esta primera experiencia, no cabe duda de que el *settlement* por antonomasia es Hull House que, tal como ya se ha indicado, fue abierto en Chicago en 1889 por parte de Jane Addams y Ellen Gates Starr tras conocer

---

como representantes de las ayudas oficiales entregadas; Las organizaciones benéficas, fraternidades, instituciones privadas e iglesias locales como representantes de la ayuda privada prestada; Personas interesadas en el movimiento [de caridad].» (Mc Culloch, 1880, p. 127).



ambas la experiencia de Toynbee Hall de primera mano unos años antes. Sobre sus características volveremos en las siguientes páginas.

Tanto la COS como los *settlements* (en especial Hull House) se desarrollarán en Estados Unidos y constituirán dos modelos alternativos de comprender cómo ha de llevarse a cabo el trabajo social, el primero personificado en Mary Ellen Richmond, el segundo por Jane Laura Addams: «estas dos figuras seminales fundaron de hecho dos tradiciones en el trabajo social, que han sido, con repetida insistencia, erigidas en visiones antagónicas o irreconciliables» (Branco, 2010, p. 70).

### 3. ADDAMS FRENTE A RICHMOND: ALGUNOS PUNTOS DE CONFLUENCIA

Branco (2010) intenta encontrar puntos de confluencia entre las COS y los *settlements* y entre sus dos representantes más reputadas. Identifica, para comenzar que «Addams y Richmond fueron contemporáneas en un tiempo complejo y rico de la sociedad americana que medió entre el fin de la guerra civil y la Gran Depresión de 1929/33» (p.70). En esto coinciden todos los expertos quienes constatan que ambas se enfrentan a un escenario común y complejo en el mismo periodo: ciudades frenéticas, creciendo caóticamente, en torno al desarrollo del ferrocarril y las manufacturas, en especial textiles (Font-Casaseca, 2016, p. 2; Verde, 2021). En ellas se concentraron extranjeros en busca del sueño americano, aunque no tenían ciudadanía plena como los varones blancos estadounidenses. En realidad, tampoco la ostentaban los varones negros liberados de su esclavitud, pero no de la discriminación social, ni por supuesto las mujeres, fuesen estas blancas americanas, afroamericanas o extranjeras, de clase alta, media, u obreras. Todavía sin completar los derechos políticos, la mayor parte de la población trabajadora estadounidense, ni siquiera alcanzaba la cobertura de las necesidades vitales más básicas: la miseria de los suburbios de la ciudad equiparaba la existencia de las personas a la de los animales con los que, a menudo, compartían espacio vital. Aquellas condiciones de vida tan espectacularmente recogidas después en la literatura de John Steinbeck o por Sinclair en *La jungla* (1905) fueron las que tuvieron que enfrentar tanto Richmond como Addams. Sin embargo, no lo hicieron de igual forma.

Branco (2010) señala como segunda coincidencia que «Addams y Richmond estuvieron (...) ambas comprometidas en la lucha contra la pobreza, la insalubridad, y las condiciones de trabajo inhumanas, y a favor de la

integración de los inmigrantes y de la cohesión social en la sociedad americana» (p. 71). En sentido estricto, la afirmación es cierta, aun cuando la integración de los inmigrantes y la cohesión social en la sociedad americana no fuese interpretada de la misma manera por ambas autoras: Richmond reconoce de forma natural la diversidad cultural (en la que había crecido desde pequeña); Addams sostiene la necesidad de promover la interculturalidad como fundamento de la democracia americana, por lo que será urgente que los inmigrantes consigan sus derechos políticos, al igual que la población afroamericana.

Branco (2010) continúa identificando otros puntos de convergencia entre las concepciones de Addams y Richmond: a) la defensa de la investigación social (p. 74); b) la promoción de la formación; c) la constitución de una nueva disciplina o profesión (p.75); y d) el interaccionismo simbólico usado en los argumentos y prácticas sociales de Addams que encuentra también en las obras de Richmond a partir de 1917, apoyándose en Miranda (2004) (Branco, 2010, p. 74). El final del artículo de Branco (2010) es un alegato a favor de la necesidad de superar en la actualidad las visiones «antagónicas» del trabajo social de Richmond y Addams. A nuestro juicio, esta *desiderata* no es razón suficiente para concluir una pretendida similitud entre ambas autoras o entre sus organizaciones, como señala Franklin (1986),

[tanto la Charity Organization Society como el Movimiento de los asentamientos] surgieron de modelos ingleses y se esforzaron por abordar los problemas del pauperismo, el crimen y las discapacidades mentales y físicas que contribuyen a la dependencia. Ambas organizaciones también expresaron un creciente entusiasmo por la filantropía científica, pero ahí terminan las similitudes. (pp. 507-508)

En nuestra opinión, nada se gana forzando que estas dos tradiciones antagónicas del trabajo social sean *más similares* entre sí, ni mostrando una Mary Ellen Richmond *unívoca* (Miranda, 2010, 2012). Por el contrario, ocultan la riqueza de las diferencias que permiten comprender mejor (*todos*) los fundamentos del trabajo social e impiden, además, percibir la evolución en la teoría de Richmond, poco investigada, a nuestro juicio desde que en 1890 escuchara una ponencia de Josephine Shaw Lowell en la *Conferencia* y asumiera como propios sus argumentos, hasta su madurez intelectual expresada en *Caso social* (1922).

Con ello se encubre la interesante transformación que llevaron a Richmond, en los inicios de su vida profesional: a) a responsabilizar a los pobres de su indigencia por sus defectos morales (*darwinismo social*); b) a defender una relación jerárquica de las visitadoras frente a sus clientes; c) a no aceptar otros métodos científicos diferentes al *case work*; d) a criticar públicamente los *settlements*; e) o a despreciar la teoría *académica* como fundamento del

trabajo social. Todo esto también es *teoría richmoniana* hasta que, años más tarde, en la misma *Conferencia* en que escuchara a Shaw o donde realizara sus críticas, Richmond declaró:

He pasado 25 años de mi vida intentando que el trabajo social de caso fuese aceptado como un proceso válido en trabajo social. Ahora debo pasar el resto de mi vida intentando demostrar a las trabajadoras sociales que existe más trabajo social que el trabajo social de caso. (Bruno, 1957, pp. 186-187 citado en Branco, 2010)

Las propias declaraciones de Richmond explicitan diferentes etapas en su teoría. No tiene sentido, por lo tanto, que se haya heredado una *única* visión sobre su pensamiento ocultando su evolución: al hacerlo se fuerzan interpretaciones que hacen aflorar incongruencias en la comprensión global de su obra.

Para Franklin (1986) será la Gran Depresión de 1893 la que provoque el cambio de pensamiento y actitud de Richmond ante la pobreza, y de paso el de la COS y, a partir de entonces, también el de la *Conferencia* donde Albert O. Wright (citado en Franklin, 1986, p. 15) defendió una «nueva Filantropía», más consciente de los problemas que podían aquejar a una persona, ajenos a su condición moral<sup>5</sup>.

Además de Branco (2010), otras autoras han identificado similitudes entre Richmond y Addams. Fombuena (2011) las encuentra en sus biografías: «En cuanto a lo personal, eran supervivientes de una situación familiar grave, de una falta de salud personal importante y de una dedicación a los demás que ocupó toda su vida» (p. 257) y en la posición vital que ocupan ante los principales problemas de su tiempo:

Ambas mujeres reivindican el derecho a la moral, a la justicia, a relaciones cercanas y a una sociedad y a un individuo mejores. En cuanto a los valores, representan, en alguna medida, las creencias victorianas en el esfuerzo, la autodisciplina y la lucha por conseguir el objetivo propuesto. (p. 257)

Añadimos que la moral victoriana catapultaba a las mujeres de la época al matrimonio heterosexual, a la vida religiosa (Ehrenreich y English, 1990 citado en García Dauder, 2010) o a la entrega a los demás. Las mujeres de clase alta y media, tanto en Reino Unido como en Estados Unidos, encontraban en la acción social una extensión de las labores de reproducción social asignadas socialmente, pero esta vez en el ámbito público en vez de en el confinamiento privado del hogar. Las visitas amigables fueron un espacio único de *libertad* para estas mujeres, alejado de las miradas y el control de los varones, *un lugar en el mundo* donde podían ser ellas mismas. Postulamos

---

<sup>5</sup> Albert O. Wright (1896). «The New Philanthropy». *Proceedings of the National Conference of Charities and Corrections* 23, pp. 4-5.

que Addams y Richmond también encontraron en la acción social, espacios para su liberación personal, en especial en Hull House convertida, entre otras funciones, en espacio de sororidad (Verde, 2021). En cuanto a Richmond nos recuerda Fombuena (2013) que pasó su vida rodeada de mujeres: primero su abuela y sus tías, luego su mentora y más tarde sus discípulas, compañeras de la COS y buenas amigas, como Gordon Hamilton, que la acompañaron hasta en su lecho de muerte.

Hemos compilado en el Cuadro 1, las principales semejanzas biográficas entre Jane Addams y Mary Richmond, a partir de sus principales biografías<sup>6</sup>, aunque también se deslizan ya interesantes diferencias a lo largo de sus vidas *paralelas* en sus posicionamientos vitales y sociales y que se han señalado con un «\*»:

CUADRO 1. BIOGRAFÍAS PARALELAS DE ADDAMS Y RICHMOND

JANE LAURA ADDAMS	MARY ELLEN RICHMOND
Nace en 1860	Nace en 1861
Nace en el estado de Illinois: Cederville	Nace en el estado de Illinois: Belleville
*Procede de una familia pudiente: su padre John Huy Addams (1822-1881), es senador del Partido Republicano (1854-1870)	Procede de una familia humilde: su padre Henry Willian Richmond es un herrero de carruajes, aunque su madre Lavinia Harris Richmond era hija de un joyero
Se queda huérfana de madre con dos años	Se quedó huérfana absoluta con tres años. Mueren todos sus hermanos
Tiene problemas de salud	Tiene problemas de salud
Vive con su padre, su nueva esposa, hermanos, y hermanastros	Su padre se casa de nuevo y tiene otros dos hijos pero ella vive con su abuela materna y dos tías
*Finaliza su escolarización con 16 años. Continúa estudios superiores en el Rockford Female Seminary de Illinois donde se graduó en 1881, con 21 años	No fue a la escuela hasta los 11 años por defender su abuela una educación alternativa. No pudo continuar estudios. Finalizó su formación en el Eastern Female High School de Baltimore, en 1878, con 16 años. Le fascinaba la lectura de Dickens y Shakespeare
Su padre la influye enormemente respecto a la rectitud moral, la mejora de la sociedad, y el compromiso por la defensa de la democracia y la justicia social	Su abuela –activista, sufragista, y espiritista– la influye enormemente respecto a la desigualdad, el sufragio, los problemas raciales, y una variedad de creencias liberales, sociales, y espirituales

<sup>6</sup> Agnew, E. (2004); Berson, R.K. (2004); Bissel Brown (1999); Burgess, E.W. (1923); Weber Linn, J. (2000).

JANE LAURA ADDAMS	MARY ELLEN RICHMOND
Al fallecer su padre en 1881 le invade una gran <i>melancolía</i> que se suma a sus problemas de salud físicos	Al fallecer su abuela se trasladó a New York para irse a vivir con una tía
*Tras heredar una fortuna de su padre, y para superar su desasosiego vital, viaja por Europa: con su madrastra (1883-1885) y después con una amiga íntima (1887-1888)	Se queda sola tras la muerte de su tía y sin dinero. Vive dos años en la pobreza. Regresa a Baltimore y trabaja varios años como contable. Solo en su madurez, viajará a Europa y conocerá los <i>settlements</i>
*En 1889, con su herencia, sufraga el proyecto de apertura de Hull House junto a Ellen Gates Starr.	En 1889, y dada su precaria situación económica, comienza a trabajar de Tesorera asistente en la Charity Organisation Society hasta 1896, año de la muerte de su mentor. Llegará a ser su secretaria general en Filadelfia entre 1900-1910.
Compartirá espacio personal y profesional con los principales referentes académicos de su tiempo	Compartirá espacio personal y profesional con los principales referentes académicos de su tiempo
*Lucha contra la pobreza en un tiempo carente de dispositivos públicos de protección social que ella demanda tras justificar su necesidad con investigaciones sociales. Comprende la reforma social como una extensión ética de la democracia	Lucha contra la pobreza en un tiempo carente de dispositivos públicos de protección social, pero con demasiadas agencias de caridad. Desde su liberalismo rechaza los auxilios públicos y cree que deben organizarse los grupos privados caritativos o filantrópicos para no despilfarrar ayudas
*Se implica directamente en la creación de sindicatos, en partidos políticos, en manifestaciones y huelgas. Lucha por los derechos de los obreros, de la infancia, de los afroamericanos, de las mujeres. Reivindica el sufragio universal. Es una líder feminista	Expresa que una trabajadora social no debe implicarse en movimientos o partidos políticos. Es, en cierto sentido, feminista. Lucha por los derechos individuales de las personas y los de colectivos vulnerables como mujeres e infancia
*Se declara públicamente pacifista. Promueve, inaugura, lidera, preside numerosas organizaciones pacifistas y feministas hasta obtener el Premio Nobel de la Paz en 1931, a sus 71 años	Defiende la implicación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y a los trabajadores sociales como prestadores de servicios a domicilio tras la guerra
Compartió su vida con Marie Rozet Smith a la que presentaba como su esposa. No tuvieron hijos	Nunca se casó, ni tuvo hijos. Se rodeó de amigas y discípulas
Falleció en 1935, a la edad de 75 años, debido a un cáncer. Su esposa la cuidó hasta el final de sus días	Falleció en 1928, a la edad de 67 años, debido a un cáncer, acompañada de amigas

*Nota:* las diferencias o antagonismos han sido señalados con un \*.

Fuente: elaboración propia.

Para finalizar este apartado diremos que Richmond y Addams estuvieron ligadas a determinadas iglesias –Richmond a los *unitarios* (calvinistas) y Addams a los *cúaqueros* (cristianismo primitivo)– aunque fueron mujeres, en nuestra opinión, más espirituales que religiosas y que encontraron en «el gran deseo de compartir la vida de la raza humana» su razón existencial, como diría Addams en 1892 en *El valor subjetivo de un centro social* (Addams, 1982/2013).

Fue el compromiso vital de ambas mujeres con la *acción* (social) por oposición con la *pasiva* y *sumisa* vida inactiva de las mujeres heteronormativas (Verde, 2021) lo que las condujo a ambas, a nuestro juicio, a explorar la intervención social y poner en práctica, cada cual, a su modo, la *interacción* (social), tal como postulaban en la época John Dewey o George Herber Mead, ambos colegas de Addams y de Richmond.

Pocas más coincidencias existen entre estas dos mujeres, más allá de señalar que ambas fueron figuras muy relevantes y de gran influencia social en su tiempo y para la posteridad, a pesar de que, como ya hemos señalado, a España solo llegase la magnificencia de Richmond y solo en la última década la de Addams.

#### 4. RICHMOND CONTRA ADDAMS: PUNTOS DE DISCREPANCIA

##### 4.1. LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA POBREZA Y LA RELACIÓN ENTRE ASISTENTES Y ASISTIDOS

Numerosos investigadores han identificado diferencias entre los presupuestos de las *sociedades de caridad* y los *settlements* o entre Richmond y Addams (Agnew, 2004, 2010; Franklin, 1986; Mann, 1942; Walter, 1994).

La COS nos dirá Franklin (1986) surge de la preocupación de que la caridad sea cada vez más eficiente, preventiva y científica en un momento de un importante incremento de la pobreza por el desarrollo industrial y las intensas migraciones. En la búsqueda de esa eficiencia la COS considera que la ayuda al necesitado no se obtiene a través del socorro sino a través de la rehabilitación personal de los pobres. Richmond sigue las enseñanzas de Shaw quien estaba convencida de la superioridad moral de las visitadoras amigables y de que la ayuda a los pobres no debía concretarse en limosnas o sostenerse sobre impuestos ya que esto socavaba la voluntad de trabajar de esta población, e impedía su autosuficiencia, manteniéndola en la vagancia y la ociosidad.

La atribución de la responsabilidad personal e individual de la pobreza provocó que las visitadoras amigables encontrasen indiferencia entre aquellos a los que pretendían *ayudar* e incluso hostilidad ya que había un distanciamiento importante entre las visitadoras y los pobres segregados en sus barrios por su etnia y clase social.

Existen críticas más profundas respecto de la COS como la que atribuye a las visitadoras ser ejecutoras del control social sobre los asistidos como demandaba el liberalismo. Ziliak (2004) señala que en los diarios en los que éstas registraban la información describían en términos despectivos a los beneficiarios de la ayuda e interactuaban con ellos de forma intrusiva y presuntuosa. Afirma que, por ello, el acrónimo «COS» llegó a ser traducido como *Cringe or Starve (Morir de vergüenza o morir de hambre)* en clara alusión a cómo se sentían los peticionarios de ayuda siendo examinados por las visitadoras y como vivenciaban ser categorizados como dignos o indignos para recibir la ayuda que necesitaban.

Más recientemente Eubanks (2018) ha llegado mucho más lejos calificando los fundamentos de la COS coincidentes con los de la eugenesia. La autora explica como la COS encargaba a las visitadoras clasificar y categorizar a las personas empobrecidas en dos clases separadas de *merecedores* y *no merecedores* de las ayudas, con una carga determinista importante en la que la pobreza tendría características hereditarias (*de ahí su coincidencia con la eugenesia*), y con fuertes prejuicios raciales, al tratar las necesidades de los afroamericanos como una cuestión separada de la de los blancos, a los que se ofrecían más recursos. Además, esta autora señala que las técnicas de investigación y las entrevistas en profundidad desarrolladas por las visitadoras en los domicilios –*sin consentimiento afirma Franklin*– fueron usados como instrumentos al servicio del control social coincidiendo con Ziliak (2004). En definitiva, del análisis de estas autoras se desprende que la COS, fue una organización clasista y racista (al menos en su periodo inicial, añadimos).

En contraposición los *settlements* eran concebidos como lugares en los que se compartía el espacio de la pobreza por *amor a la humanidad*. La pobreza era circunstancial y no derivaba de la moralidad:

Hombres y mujeres de refinada educación pasan a vivir en un vecindario más barato porque carecen del poder de generar ingresos, debido a una enfermedad, debido a un desafortunado matrimonio, o por otras varias razones que no implican criminalidad o estupidez. (Addams, 1982/2013, p. 66)

Addams abre Hull House con el cooperativismo de Owen y el socialismo utópico en mente. En ambos, los seres humanos cooperan entre sí en pro del interés común y a favor de mejora de la sociedad. Partiendo desde estos



presupuestos Hull House no se concibe como una agencia de caridad a la que van a trabajar visitadoras, ni tampoco como un «asentamiento» con «actividades en los distritos» cuyos residentes son ajenos al barrio donde van a instruir a los vecinos (Addams, 1904, p. 457). El centro social es el hogar de las residentes. De hecho, éstas pagan sus habitaciones y ejercen como trabajadoras sociales en otras organizaciones como el Children Bureau, el Departamento de Inmigración, la Liga de Consumidores..., para sufragar sus gastos. Siendo de este modo, las residentes de Hull House forman parte del barrio donde mantienen relaciones recíprocas e igualitarias entre ellas y sus vecinos.

Addams niega la superioridad intelectual o moral de las residentes de Hull House frente a cualquier vecino/a ya que, aunque ellas pueden tener mayor formación reglada, todo el mundo –incluidas ellas– puede aprender de otros, como muestra el interaccionismo simbólico (Verde, 2021). De este modo, en Hull House no hay lugar para las relaciones asimétricas entre *asistentes* y *asistidos*, porque esta relación tampoco existe. El centro es una «agencia para las mejoras del vecindario» abierta en «beneficio de todos»: pobres y ricos, analfabetos y letrados, americanos y extranjeros, obreros e intelectuales, niños y niñas, mayores y ancianos... (Addams, 1982/2013, p. 63).

Frente al paternalismo de la COS, Addams argumenta el *fraternalismo* de Hull House. Los beneficios interclasistas mejorarán la sociedad americana que se está construyendo a partir de la minimización de las diferencias entre ricos y pobres<sup>7</sup> porque para que la democracia americana tenga éxito tiene que edificarse sobre la cohesión social y esta sólo es posible con una mayor integración social y una mayor igualdad.

La discrepancia entre la COS y los *settlements* respecto a la conceptualización de la pobreza y la desigual posición jerárquica de asistentes y asistidos es expresa en Addams:

Muchas de las dificultades de la filantropía provienen de una división inconsciente del mundo entre los filántropos y los que deben recibir ayuda. Es una suposición de dos clases, y contra esta suposición de clase nuestra formación democrática se rebela tan pronto como empezamos a actuar sobre ella. (Addams, 1899, p. 163)

Franklin (1986) atribuye a esta discrepancia el origen del enfrentamiento explícito entre Richmond y Addams y la defensa del modo de hacer de su organización por parte de cada una de ellas. En 1897 Addams acude por primera vez a la *Conferencia* –Richmond llevaba acudiendo desde 1890– para

<sup>7</sup> Hull House, «Es un intento de aliviar, al mismo tiempo, la sobreacumulación en un extremo de la sociedad y la indigencia en el otro» (Addams, 1982/2013, p.77).

disertar sobre la consideración moral de las personas categorizadas como buenas cuando son autosuficientes y como *malos ciudadanos* cuando reciben ayuda. Explicó cómo los *settlements* entienden a las personas en tanto que inmersas en condicionamientos sociales, sin que su estado de pobreza material sea síntoma de maldad... Al finalizar la disertación, Richmond tomó la palabra para aseverar que los *settlements* eran como las antiguas misiones, *que hacían daño con su caridad barata y dispersa* y que a pesar de sus pretensiones científicas *no eran nada de eso* (Franklin, 1986, p. 510). Franklin interpreta que probablemente Richmond estuviese contestando en realidad a la ponencia pronunciada el año anterior por Julia Lathrop, residente de Hull House, sobre los beneficios de las relaciones horizontales entre visitadoras y vecinos, en las que no sólo se ayudaba a la gente, sino que también se estudiaban empíricamente las condiciones sociales del barrio a partir de investigaciones sociales.

#### 4.2. INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EN RICHMOND Y EN ADDAMS O PRIVILEGIAR LA PRÁCTICA PROFESIONAL FRENTE A LA TEORÍA

Coincidimos con Franklin (1986) en que la defensa de la investigación social practicada en Hull House y difundida por Lathrop pudiera irritar a Richmond, quien estaba articulando una metodología para homogeneizar las prácticas asistenciales de las visitadoras a través el *case work*, y así transformar la caridad en científica. Richmond concebía la científicidad del trabajo social en el contexto de las ciencias biológicas y médicas, a partir del modelo clínico –ya que en última instancia de lo que se trataba era de rehabilitar a los pobres–. El *case work*, como método, debía iniciarse con el estudio de las evidencias sobre el cliente (*síntomas*), seguido de lo que hoy denominaríamos diagnóstico social para el que correspondía un tratamiento social.

Addams también articuló métodos para que la filantropía de la época fuese más científica, pero en su caso basados en un modelo procedente de las ciencias sociales. Practicaba el empirismo en el sentido de John Dewey (*por otra parte como Richmond*) con quien compartía sus presupuestos: debían llevarse a cabo aquellas acciones necesarias para satisfacer las necesidades del vecindario o abrir servicios demandados por éstos, observando detalladamente sus efectos y registrándolos de forma que, una vez analizados los resultados, y realizada una evaluación, se pudieran modificar las acciones o servicios originales o incluso se pudieran suprimir si no respondían a una necesidad real o a la mejora de la comunidad. El pragmatismo también subyace al modelo al igual que en Richmond. Tres años después de abierto

Hull House, el centro social-residencia está lleno de registros sobre las condiciones sociales del barrio. Toda esta información sirve para que Addams y sus colaboradoras redacten informes que justifiquen la necesidad de cambios en la legislación laboral, de salud, de vivienda, etc. o la apertura de servicios públicos de atención social:

Addams relata que «Hull House envió mil treinta y siete informes [1.037] a la Liga del Orden Municipal y, a través de esta, al departamento de Salud» (2013 [1982b]: 71) sólo tres años después de su apertura. Los informes que produce, a partir de datos empíricos, certifican interminables jornadas laborales, accidentes laborales, exiguos salarios, sobreexplotación laboral infantil, delincuencia juvenil, abandono de mayores, viviendas insalubres, mala alimentación, mortalidad infantil, enfermedades evitables... La existencia del propio centro y el pormenorizado registro de usuarios en sus actividades documentan, por sí mismos, la necesidad de dispositivos públicos de intervención social. (Verde, 2021, p. 11, párrafo 43)

Para Addams la intervención social solo tiene sentido si sirve para la reforma social (Verde, 2013a), y las reformas sociales sólo son posibles si antes se ha llevado a cabo una investigación social. Aunque tanto Richmond como Addams partían del empirismo, en opinión de Franklin (1986), Richmond minusvalora el conocimiento procedente de la investigación social –en definitiva, estaba apegada a la biología y la medicina– y, en todo caso, desconfía del conocimiento procedente de la teoría «académica», por oposición al adquirido en la praxis profesional.

A pesar de que Richmond impartía clases en la Escuela de Filantropía de Nueva York, argumentó en contra de programas universitarios de trabajo social con demasiado énfasis en la «teoría» y en la «investigación académica» (Richmond, 1987 citado en Franklin, 1986, p. 511)<sup>8</sup>. Para ella, en esa etapa de su vida, pensar en algo que no fuese la intervención directa constituía una distracción sobre la difícil tarea de perfeccionar el método del *case work*. Su máxima preocupación, a juicio de Franklin (1986), era utilizar registros de casos como materiales de enseñanza para la formación práctica de las trabajadoras sociales.

Addams, por su parte, realizaba investigación social a través de trabajos de campo, a partir de los cuales construía nueva teoría *sociológica* para que fuese puesta al servicio, de nuevo, de la *sociología aplicada*, o en términos estrictos del nuevo *trabajo social* (Deegan, 1988; García Dauder, 2010; Verde,

---

<sup>8</sup> Mary Richmond, «The Need of a Training School in Applied Philanthropy». *Proceedings of the National Conference of Charities and Corrections* 24 (1897), pp. 181-88.

2013a). Addams y buena parte de las residentes en Hull House fueron docentes a tiempo parcial en la Universidad de Chicago, y organizaron una red *separada* de mujeres investigadoras, dada la segregación machista de la Universidad, que tuvo mucho reconocimiento y prestigio (Deegan, 1988, García Dauder, 2010). No cabe aquí profundizar en la importancia que esto tuvo para fundar epistemológicamente el trabajo social como disciplina, pero este hecho crucial ha sido largamente estudiado (Burguess, 1923; Deegan 1978, 1988, 2012; García Dauder, 2010, García Dauder y Pérez Sedeño, 2015; Lengermann y Niebrugge-Brantley, 1998).

Franklin (1986) recoge muy bien como los desacuerdos ideológicos entre Richmond y Addams se extendieron y enraizaron en otros ámbitos como la Universidad de Chicago o la Fundación Russell Sage. En esta última, por ejemplo, no se contrató a Jessie Taft, residente de Hull House, siendo ya Doctora por la Universidad de Chicago, alegando que no tenía «experiencia suficiente» en la práctica profesional (Franklin, 1986, p. 510).

A nuestro juicio, este tipo de situaciones visibilizan la lucha por ocupar un espacio de influencia, en definitiva, en la forma de comprender cómo debe organizarse la sociedad –de forma liberal o socialista– y cómo deben integrarse aquellos que dejan de ser *útiles* al mercado capitalista, o *dignos a los ojos de Dios*. Esa lucha de poder, personificada en Addams y Richmond, es fácilmente rastreable, hoy en día, a través de las actas oficiales de la *Conferencia* que han sido digitalizadas<sup>9</sup>.

En definitiva, estamos ante dos formas de concebir cuál es la finalidad del trabajo social; para qué sirve la profesionalización que se está llevando a cabo, ora a través de la COS, ora a través de Hull House.

#### 4.3. FINALIDAD E IDENTIDAD PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL

Addams abrió *ex profeso* Hull House en un barrio donde se acumulaba la población inmigrante de Chicago porque le preocupan las dificultades estructurales y medioambientales que inciden de forma directa en las situaciones de pobreza: la explotación laboral, la insalubridad del barrio, el hacinamiento, la falta de higiene, la enfermedad, la discapacidad, la alimentación, etc. Concibe el trabajo social como el afrontamiento integral de estos problemas en un territorio.

A Richmond no es que no le preocupasen estos problemas por los que, de hecho, luchó, pero como se ha dicho, centrarse en algo que no sean las

<sup>9</sup> *The social welfare forum. Official proceedings [of the] annual meeting.* <https://quod.lib.umich.edu/g/genpub/ACH8650.1880.001?rgn=main;view=fulltext>

situaciones concretas de los clientes, su singularidad y particularidad, solo desvía la atención del encargo que emprende para hacer más científica y eficiente la filantropía (Muriel W. Pumphrey, 1956, p. 285, citado en Franklin, 1986, p. 511). Ella puso el acento en la individualización de las situaciones que aquejaban a las personas más que en las condiciones ambientales existentes; de ahí, entre otras razones, la importancia de las visitas domiciliarias *casa por casa*, individuo por individuo.

Addams concibe Hull House como una experiencia cooperativista y una forma de desarrollo comunitario: las residentes no solo visitan, sino que también ellas *son visitadas* por los vecinos y vecinas. La interacción interclasista que se produce entre residentes y vecindad es imprescindible porque en ella se produce el aprendizaje mutuo que acabará por suponer la mejora social (Verde, 2021). Así, Hull House ofrece aquellos servicios demandados por los vecinos (como la guardería, imprescindible para que las madres puedan ir a trabajar) o que las residentes identifican a través de la investigación social como necesarios como la cocina dietética que vino a sustituir las golosinas con las que se alimentaban a aquellos niños y niñas, ancianos y enfermos que quedaban solos cuando las mujeres marchaban a las fábricas...

La interacción horizontal que fluye en Hull House «es la expresión del compromiso político-social de quienes hayan de intervenir *con* la comunidad (no *para* ella)» (Verde-Diego, 2016, p. 28) que se concreta en el acompañamiento y el empoderamiento por parte de las residentes y en la participación social de los vecinos usuarios de Hull House (Verde, 2013b).

Hull House puso en marcha servicios y programas de carácter educativo, artístico, cultural, intercultural... Se esforzó en emprender acciones formativas y de preparación para el mundo fabril. Addams promueve todo tipo de asociaciones, apoya la autoorganización, ofrece espacios en Hull House para la creación de sindicatos, defiende demandas laborales, media en algunas huelgas (Verde 2013a). Para Addams,

así como el conocimiento sólo es legítimo si sirve para modificar las condiciones de vida de la población, la intervención social sólo tiene sentido si su finalidad es la transformación social de la comunidad; esto es, si conduce a la reforma social. El trabajo social que se realiza desde Hull House tiene siempre una función *política*. (Verde, 2021, p. 10, párrafo 46)

En el mismo periodo, Richmond en tanto que secretaria general de la COS (el puesto más alto que se podía adquirir en esta agencia), se opone a limitar las jornadas laborales, o a mejorar las condiciones de trabajo de los obreros a través del establecimiento de un salario mínimo (Muriel W. Pumphrey, 1956, p. 243 citado en Franklin, 1986, p. 511).

Para Addams la cooperación –interpersonal, interclasista, intercultural– para alcanzar el bien común en una sociedad plural y diversa se articula a través de métodos grupales y comunitarios, como una condición *sine qua non* para que se produzca la reforma social y los *poderes públicos* acaben extendiendo realmente el igualitarismo *racial, de clase, de género* en la Democracia.

Obviamente la forma de comprender la mejora social está a años luz entre las dos autoras: Addams tiene un posicionamiento más ideológico, más político, más reformista. Richmond es más técnica. Y será ese posicionamiento *técnico* el que permita a Richmond convertirse en la persona que profesionalizó las prácticas asistenciales de los visitantes amigables provocando el nacimiento de una nueva profesión.

Richmond había defendido en la *Conferencia* en 1899 una ponencia sobre los visitantes amigables titulada *The Settlement and Friendly Visiting (El asentamiento y la visita amistosa)* donde contraponía a un amigo (*visitador*) frente a un equipo de visitantes formados en teorías sociales avanzadas (*investigadores*), prefiriendo Richmond al amigo que produciría cambios reales en la familia necesitada (*aun sin conocimientos*), en vez de aquellos que seguirían teorizando sobre la mejor forma de intervenir. Richmond no sólo contrapone en esta ponencia la validez de la práctica profesional frente a la teoría, por los resultados obtenidos, sino también el tipo de profesionales –*técnicos o investigadores*– que deben identificarse con la profesión de trabajo social.

Richmond defiende la retribución económica de las visitadoras para profesionalizar su actividad y para que no se confunda su ejercicio profesional con actividades *de buena voluntad* ligadas a la caridad asistencial.

Addams, por su parte, que trabajó toda su vida de forma altruista (*se lo podía permitir*) defendió que las residentes de Hull House debían compartir sus vidas de forma altruista con los habitantes del barrio, ya que formaban parte del propio proyecto comunitario que se deturparía si existiese remuneración por su relación con la comunidad, ya que ellas mismas eran vecinas en su propio barrio: «La acción social y el activismo formaban parte de sus biografías y eran inseparables de éstas durante el tiempo que vivían y cooperaban en el proyecto comunitario que los había situado en el barrio» (Verde, 2013b, p. 50).

Por su lado Richmond concibe a las visitadoras como técnicas profesionales que se distancian de la relación comunitaria porque se focalizan en la relación individual o como mucho familiar. Su relación con el cliente exige *expertise* y, por ello, cierta distancia emocional o interrelación *aséptica*, en su lenguaje: *profesional*.

La propuesta de Addams privilegia el desarrollo grupal y comunitario como un medio a través de unos *métodos* para la reforma social, pero difumina los límites de los roles profesionales de los residentes.

En el Cuadro 2 se han intentado integrar las principales diferencias ideológicas y teóricas entre Richmond y Addams:

CUADRO 2. PRINCIPALES DIFERENCIAS EN LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL DE RICHMOND Y ADDAMS (Y ALGUNAS COINCIDENCIAS)

JANE ADDAMS	MARY RICHMOND
Funda y desarrolla Hull House. Se inspira en el <i>settlement</i> londinense Toynbee Hall (1884) gestionado por los Barnett	Trabaja y desarrolla la Charity Organization Society en EEUU. Procede de la COS londinense que tiene a Octavia Hill como principal referente
Conoce personalmente a los Barnett y Toynbee Hall, así como a Octavia Hill y la COS. Todos la influyen profundamente	Inicialmente no está formada. No conoce personalmente los referentes de la organización. Lee a Octavia Hill, es autodidacta. Como se ha indicado, viajará en su madurez a Europa y conocerá los settlements
Parte del cooperativismo de Owen. Aprecia la filosofía idealista de Royce. Cree en la cooperación de Tolstoy, en el interés común, la mediación, el arbitraje	Parte del individualismo. Se le ha atribuido aceptar el <i>darwinismo social</i> y el <i>laissez faire</i> del liberalismo. Es influida por colegas médicos. En su segunda etapa su influencia procede de teorías psicológicas
Desarrolla el empirismo (John Dewey), el pragmatismo, y el interaccionismo simbólico (George Mead)	Desarrolla el empirismo (John Dewey), el pragmatismo, y el interaccionismo simbólico (George Mead)
Desarrolla su teoría a partir de modelos sociales, de carácter reformista y emancipatorio	Desarrolla especialmente su teoría a partir de modelos clínicos, rehabilitadores y terapéuticos
La cientificidad del trabajo social procede de la investigación social empírica que construye teoría social	La cientificidad del trabajo social procede de la práctica profesional cuya sistematización produce teoría
Las personas son seres en relación, en su entorno, y con otros seres (interaccionismo simbólico)	En su primera etapa, las personas se dividen en <i>merecedoras</i> o <i>no merecedoras</i> de forma que hay benefactores, filántropos, visitantes o asistentes frente a los asistidos
La interculturalidad es la base de la sociedad americana. Es imprescindible que extranjeros y afroamericanos tengan iguales derechos de que los americanos	La diversidad cultural existe; es natural. Las personas deben ser atendidas en su singularidad
Concibe el trabajo social co-participado con la población	Concibe el trabajo social <i>para</i> la población



JANE ADDAMS	MARY RICHMOND
El <i>consentimiento informado</i> de la persona usuaria es imprescindible en la relación profesional	No se requiere de <i>consentimiento</i> para indagar en la vida de los clientes al buscar evidencias sociales (1ª etapa)
Se centra prioritariamente en la comunidad y sus grupos más vulnerables. En la relación de mejora recíproca de la comunidad	Se centra prioritariamente en el ámbito individual-familiar. En la relación de ayuda (asimétrica) entre profesional-cliente
La relación entre residentes y vecinos debe ser horizontal y de cooperación interclasista. Hull House visita y se deja visitar.	La relación entre visitadoras y clientes es vertical. La visita se realiza siempre en un sentido unívoco: la visitadora visita y el cliente es visitado.
Las residentes –investigadoras/activistas– se implican en la intervención comunitaria con sus vecinos	Las técnicas de la COS mantienen distancia profesional con sus clientes y con la comunidad al focalizar su labor en el ámbito individual-familiar
Participa en la defensa del <i>vecino</i>	Trabaja con el <i>cliente</i>
Hay fraternalismo en Hull House	Hay paternalismo en la COS
El poder es de cada persona en su comunidad. La trabajadora social acompaña en el proceso de educación, de formación, de auto-organización, de autonomía personal	El poder es de la técnica trabajadora social quien sabe lo que necesita el cliente, e interviene en su vida explicándole que es lo que mejor le conviene
Es más reformista, <i>más política</i> . Las trabajadoras sociales han de ser reformadoras sociales	Es más técnica. Las trabajadoras sociales no deben implicarse políticamente. Deben ser <i>profesionales</i> con sus clientes como los abogados o médicos
Las residentes de Hull House realizan trabajo social a partir de su compromiso personal y social, de forma altruista, sin cobrar	Las visitadoras amigables han de formarse y cobrar para distinguir las relaciones amistosas de las relaciones profesionales basada en métodos científicos
Lo ético es reducir la desigualdad para obtener cohesión y tender hacia la justicia social. El trabajo social es reforma social.	Lo ético es que cada persona pueda satisfacer sus necesidades particulares y singulares. El trabajo social es luchar contra la desigualdad individual y la discapacidad.
Es la insigne representante del trabajo social comunitario y grupal	Es la insigne representante del trabajo social individual y familiar
Publicó más de 150 ensayos y libros, especialmente sobre Hull House, pero también sobre las mujeres y sobre el pacifismo	Se le atribuyen a dos de sus obras, <i>Diagnóstico social</i> de 1917 y <i>Caso social individual</i> de 1922, contener la teoría que convierte al trabajo social, más allá de la profesión, en una Disciplina científica. Publicó más obras.

Fuente: elaboración propia.

## CONCLUSIONES PARA SEGUIR REFLEXIONANDO

Revisitar las dos principales tradiciones en el origen del trabajo social nos proporciona, además de mayor conocimiento, claves para interpretar mejor nuestra propia identidad profesional en la actualidad.

Hemos constatado algunas coincidencias en las vidas *paralelas* entre Richmond y Addams y numerosas discrepancias o matices entre ellas:

- a) en la conceptualización de la pobreza y la responsabilidad individual o social de la misma;
- b) en torno a la asimetría entre las profesionales y las personas necesitadas;
- c) sobre la forma en la que se debe realizar investigación social (y esto a pesar de que ambas parten del empirismo y del pragmatismo);
- d) sobre la cientificidad del trabajo social construida por Richmond a partir del registro de casos y fundada en la investigación social por parte de Addams;
- e) sobre la validez y fiabilidad del conocimiento procedente de la teoría académica o de la teoría construida a partir de la práctica profesional;
- f) en torno al tipo de formación que deben recibir las profesionales que se hayan de dedicar al trabajo social;
- g) respecto a los métodos individuales-familiares o grupales-comunitarios de intervención;
- h) sobre el rol profesional comprometido o aséptico;
- i) sobre la remuneración de las personas que hayan de ejercer el trabajo social como signo de profesionalización laboral y de identidad profesional;
- j) sobre la propia finalidad del trabajo social: más *funcionalista* y normativa o más *reformadora* y emancipadora.

La primera etapa de Mary Ellen Richmond, especialmente tratada en este artículo no agotan su teoría. Por ejemplo, al final de sus días, en su madurez intelectual, reconocerá otras formas posibles de practicar la profesión que pueden complementar el *case work* que privilegió durante su vida profesional:

Las otras formas de trabajo social, todas con relaciones recíprocas con el trabajo social de casos, son tres: trabajo en grupo, reforma social, e investigación social. El trabajo social de casos pretende establecer las mejores relaciones sociales interviniendo con los individuos uno por uno o con la familia. Pero el trabajo social también consigue los mismos fines por otros medios. Abarca una amplia variedad de actividades de grupos –trabajo en settlements (trabajo en las

residencias o centros sociales), actividades recreativas, trabajo con asociaciones vecinales y comunitario. (Richmond, 1922, p. 223)

Asimismo, Richmond reconoce la importancia de la reforma social para luchar contra la pobreza:

[...] A través de un método diferente de aquel que se utiliza en el trabajo social de casos o el trabajo social con grupos pero persiguiendo los mismos fines, las reformas sociales pretenden mejorar las condiciones de vida de las poblaciones principalmente a través de la sensibilización de la opinión pública y a través de la legislación social. (Richmond, 1922, p. 223)

Richmond quiso fundar la «sociatría» transformando la caridad y la filantropía en «científicas» a través del *case work* (Branco, 2010). En el proceso proporcionó elementos de profesionalización al trabajo social. Addams quiso llevar a cabo una «reforma social» cuya necesidad fue justificada a través de investigaciones sociales de carácter empírico. En el proceso desarrolló métodos de trabajo social de grupo y trabajo social comunitario.

Quiso el destino que Jane Addams fuese más reconocida y reputada que Mary Ellen Richmond en los primeros años de su vida profesional, llegando incluso a ser la primera mujer que presidió en 1909 la *Conferencia Nacional de Caridades y Correcciones*. Su participación en la campaña electoral de Theodore Roosevelt, que prometía defender en el Partido Progresista las reformas sociales solicitadas desde Hull House, en 1912, la catapultó al éxito en todos los estados de Norteamérica. Según cuenta Franklin (1986) parece que incluso fue más aplaudida que el propio Roosevelt en alguno de los mítines en los que participaban ambos.

Addams continuó con un liderazgo extremo hasta 1915 participando en movimientos sociales especialmente ligados al sufragismo y al feminismo.

Franklin (1986) cree que el éxito político de Addams fue el inicio de su declive profesional: todo un grupo de colegas comenzaron a criticarla o directamente a atacarla por su implicación política, especialmente aquellos ligados a la Fundación Russell Sage, promotores de la revista *Charities and the Commons*, y de la Escuela de Filantropía de New York (1903); en aquel momento, los pilares académicos de la profesión si se recuerda que la Universidad de Chicago no abriría su *School of Social Service Administration* hasta 1920.

Aquellos primeros años de excelente reputación se transformaron definitivamente en rechazo social cuando Addams hizo público su posicionamiento en contra de la participación de Estados Unidos en la Primera Guerra mundial iniciada en 1914. El pacifismo que defendió la condenó al ostracismo

social, acusada de ser antipatriota, una ofensa imperdonable en Estados Unidos.

En contraposición Richmond ganó liderazgo cuando Addams fusionó el trabajo social con su participación política. Fue apoyada por la Fundación Russell Sage hasta el punto de convertirse en la directora de su Departamento de Organización de Caridad, y fue la primera en participar como docente en una escuela de filantropía social, esto es de *trabajo social*, así como en obtener el reconocimiento honorífico por parte del Smith College, una escuela específica de trabajo social, *por establecer las bases científicas de una nueva profesión*, tal como sigue recogiendo en la actualidad la Enciclopedia de Trabajo Social de la Asociación Nacional de trabajadores sociales de Estados Unidos (NASW).

Cuando la guerra estalló, Richmond defendió el apoyo de los trabajadores sociales en la rehabilitación de los soldados. Acuñó el término *servicio a domicilio* incluyendo capacitación a tiempo completo en una agencia familiar para aquellos voluntarios que se acercasen a ayudar a las familias de los soldados. La publicación de *Diagnóstico Social* en 1917 y su trabajo en el servicio a domicilio de la Cruz Roja donde se integró Richmond, la convirtieron en una importante líder para el trabajo social. Los servicios que ofrecía al cliente, al igual que el médico o el abogado, posicionaron a la profesión y a los profesionales mejor que aquel otro identificado con las comprometidas y voluntarias residentes de Hull House. Tal como indica Franklin (1986), la negativa de Addams a la remuneración de las residentes no le ayudó en nada a recuperar el liderazgo perdido en la profesión. Los avatares de los años siguientes siguieron posicionando a Richmond frente Addams ya que la influencia de la psiquiatría en el trabajo social, la terapia y el movimiento de higiene mental encajaron bien con los presupuestos del *case work*, además del, como acabamos de comentar, recién inaugurado servicio a domicilio.

Nos gusta pensar que Mary Ellen Richmond murió en 1928 disfrutando de sus éxitos. Fombuena (2013) asegura que fue una mujer muy feliz a pesar de su dura biografía. Jane Addams la sobrevivió siete años más. Tal como reflexiona Franklin (1986) parece una ironía que Hull House se convirtiera en el mayor centro de prácticas profesionales para la primera generación bien formada de trabajadores sociales existentes en Estados Unidos: Florence Kelley, Julia Lathrop, Grace Abbott, Sophonisba Breckinridge y Edith Abbott.

En los últimos años de su vida, Addams, ya enferma, fue resarcida del desprecio social, al concedérsele el premio Nobel de la Paz en 1931. De forma también paradójica aquello que la había condenado a ser una proscrita –su defensa de la paz– le devolvió la gloria y la ancló a la historia para la posteridad.

## REFERENCIAS

- Agnew, E. (2004). *From charity to social work. Mary Ellen Richmond and the creation of an American Profession*. University of Illinois Press.
- Agnew, E. (2010). Civic Professionalism and Social Work: Mary E. Richmond's Legacy in the 21st Century. *Locus social. Revista de serviço Social, Política social & sociedade*, (5), 31-44. doi: <https://doi.org/10.34632/locussocial.2010.10169>
- Addams, J. (1892/2013). *Hull House: El valor de un centro social*. Madrid: Consejo General del trabajo social y Paraninfo. Introducción de Ana L. Lima y Carmen Verde-Diego.
- Addams, J. (1899). The Subtle Problems of Charity. *Atlantic Monthly*, 82 (Feb. 1899), 163-178. Recuperado de: <https://digital.janeaddams.ramapo.edu/items/show/18013>
- Addams, J. (1904). Neighborhood Improvement. In Isabel C. Barrows (Ed.), *Proceedings of the National Conference of Charities and Corrections*. Boston, 456-458. Recuperado de: <https://digital.janeaddams.ramapo.edu/items/show/3541>
- Addams, J. (1916/2014). *El largo camino de la memoria de las mujeres*. Introducción de Miguel Miranda. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Addams J. (2014/1910). *Veinte años en Hull House*. Introducción de Remedios Maurandi. Murcia, Editum.
- Barbero J. M. (2002). *El trabajo social en España*. Mira Editores.
- Berson, R. K. (2004). *Jane Addams. A biography*. Greenwood.
- Bissel Brown, V. (1999). *Jane Addams*. American National Biography. Recuperado de: <http://www.anb.org/articles/15/15-00004.html>
- Branco, F. (2010). A «Sociatria» em Jane Addams e Mary Richmond. *Locus social. Revista de serviço Social, Política social & sociedade*, (5), 70-78. Recuperado de: <https://orcid.org/0000-0003-0075-792X>
- Bruno, F. J. (1957). *Trends in Social Work, 1874-1956. A History Based on the Proceedings of the National Conference of Social Work* (2d. ed.). Greenwood Press.
- Burguess, E. W. (1923). The interdependence of Sociology and social work. *Journal of Social Forces* 1, (4), pp. 336-370.
- Campos-Vidal, J. F., y Cardona-Cardona, J. (2018). El desarrollo del trabajo social en sus orígenes: el caso de los Estados Unidos, una lectura crítica. *Trabajo social global*, 8(14), 56-79. Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/52020> doi: 10.30827/tsg-gsw.v8i14.6717
- Capilla Pérez, A. (2001). Concepción Arenal. Un enfoque desde el trabajo social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 1, 155-170. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/113/b13881127.pdf;jsessionid=98F73C177295821C3C4F75E893293A82?sequence=1>
- Colomer i Salmons, M. (2009). *El trabajo social que yo he vivido (de 1939 a 1987)*. Edit. Impulso a la acción social y Consejo General de colegios oficiales de diplomados en trabajo social.
- Deegan, M. J. (1978). Women in Sociology: 1890-1920. *Journal of History of Sociology*, (1), 11-34.

- Deegan, M. J. (1988). *Jane Addams and the Men of the Chicago School: 1892-1918*. New Jersey: Transaction Publishers.
- Deegan, M. J. (2012). Sociólogas pioneras y la sociedad sociológica americana: patrones de exclusión y participación. *CS*, 10, 313-318. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4763/476348373009.pdf>
- Eubanks, V. (2018). *Automating Inequality: How High-Tech Tools Profile, Police, and Punish the Poor*. St. Martin's Press.
- Fombuena Valero, J. (2011). *Las familias de los trabajadores sociales. Un estudio de casos desde las aportaciones de Ivan Boszormenyi-Nagy*. [Tesis Doctoral] Universitat de Valencia. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/81394#page=1>
- Fombuena Valero, J. (2013). El genograma de Mary Ellen Richmond Harris: la legitimidad de ser feliz. *Servicios sociales y política social*, 30(101), 123-137. Recuperado de: <https://www.serviciosocialesypoliticassociales.com>
- Font-Casaseca, N. (2016). Mapas contra la injusticia urbana: la utopía pragmática de la *Hull House* en Chicago a finales del siglo XIX. Actas de Congreso. Barcelona: Universidad de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/NuriaFont.pdf>
- Franklin, D. L. (1986). Mary Richmond and Jane Addams: from moral certainty to rational inquiry in social work practice. *Social Service Review*, 60(4), 504-525. Recuperado de: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/644396>
- García Dauder, S. (2010). La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, (131), 11-41. Recuperado de: [https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_131\\_011277971391805.pdf](https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_131_011277971391805.pdf)
- García Dauder, S. y Pérez Sedeño (2015). Los inicios de la sociología del trabajo: Jane Addams, la Hull House y las mujeres de la Escuela de Chicago. *Sociología del trabajo*, (83), 24-49. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/STRA/article/view/60408>
- Gil Parejo, M. (2004). *El protagonismo de la organización colegial en el desarrollo del trabajo social en España*. Siglo XXI España y Consejo General de Colegios de Diplomados de Trabajo Social.
- Gil Parejo, M. (2013). Algunas anotaciones para dialogar sobre la historia del trabajo social en España. *Servicios sociales y política social*, 30(103), 11-23. Recuperado de: <https://www.serviciosocialesypoliticassociales.com>
- Hernández Martín, G. (1998). Jane Addams: Sus aportaciones al trabajo social. *Trabajo social hoy*, (20), 111-116.
- Heras, P. de las (1984). Las Jornadas de Pamplona: recuerdo y análisis. *Servicios Sociales y Política social*, (3), 35-36. Recuperado de: <https://www.serviciosocialesypoliticassociales.com>
- Heras, P. de las (2000). La construcción histórica de una profesión. En VV.AA., *Pa-sado, presente y futuro del trabajo social*, (pp. 15-82). Publicaciones de la UPCO
- Idareta Goldaracena, I. (2020). *Concepción Arenal. Reformadora moral y social desde la Compasión*. Consejo General del Trabajo Social y Paraninfo.
- Lacalzada de Mateo, M<sup>a</sup> J. (2021). *Resonando la voz de Concepción Arenal: derechos humanos y justicia social (claves y apuntes para el siglo XXI)*. Consejo General del Trabajo Social y Paraninfo.

- Lengermann, P. y Niebrugge-Brantley, J. (1998). *The Women Founders. Sociology and Social Theory 1830-1930*. Boston: McGraw-Hill.
- Mann, R. (1942). Jane Addams-Mary Richmond: The Impact of Two Personalities on the Development of Social Work. *Alumni Newsletter of the New York School of Social Work*, (1-2), 6-8.
- Maurandi, R. (2000). Jane Addams: una figura clave en el origen del trabajo social. *Servicios sociales y política social*, 52, 57-78. Recuperado de: <https://www.serviciosocialesypoliticassocial.com>
- McCulloch, O. (1880) Associated Charities. En VV.AA *The social welfare forum. Official proceedings [of the] annual meeting* (pp. 122-136). *Welfare, National Conference on Social Official proceedings of the annual meeting: 1880*. Recuperado de: <https://quod.lib.umich.edu/g/genpub/ACH8650.1880.001?rgn=main;view=fulltext>
- Miranda, M. (2003). *Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y trabajo social. De cómo la caridad y la filantropía se hicieron científicas*. [Tesis Doctoral], Universitat Rovira i Virgili. Recuperado de: [https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8406/tesis\\_completa.pdf](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8406/tesis_completa.pdf)
- Miranda, M. (2004). *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y trabajo social*. Zaragoza: Mira Editores.
- Miranda, M. (2010). Reivindicando a Mary Richmond y su obra. *Locus social. Revista de serviço Social, Política social & sociedade*, (5), 6-30.
- Miranda, M. (2012). Remontarse a las fuentes. Vindicación de las pioneras. En J. Fombuena (coord.). (Ed.) *El trabajo social y sus instrumentos. Elementos para una interpretación a piacere*, 73-109. Valencia: Nautilus.
- Miras Boronat, N. y Serrano Zamora, J. (2021). Introducción al monográfico «Jane Addams en español». *European Journal of Pragmatism and American Philosophy*, 13(2), 1-5. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/ejpap/2594> doi: 10.4000/ejpap.2594
- Richmond, M. (1922). *Whas is Social Case Work? An Introductory Description*. Russell Sage Foundation.
- Verde-Diego, C. (2013a). Hull House: la ciencia al servicio de la reforma social. En Jane Addams, *Hull House: El valor de un centro social* (pp. 19-35). Madrid: Consejo General del Trabajo Social y Paraninfo.
- Verde-Diego, C. (2013b). Jane Addams y los Settlements vs. M. E. Richmond y las Organizaciones de Caridad. En Jane Addams. *Hull House: El valor de un centro social* (pp. 45-54). Madrid: Consejo General del Trabajo Social y Paraninfo.
- Verde-Diego, C. (2016). Un relato sobre la vinculación entre el trabajo social y los derechos sociales. *Revista de Treball social. RTS*, (207), 21-39.
- Verde-Diego, C. (2021). Jane Addams: origen del trabajo social antiopresivo y reformista. *European Journal of Pragmatism and American Philosophy - Pragmatist Ethics: Theory and Practice* [on line], 13(2), 1-17. doi: <https://doi.org/10.4000/ejpap.2602>
- VV.AA. (2010). *Los pioneros del trabajo social. Una apuesta por descubrirlo*. Huelva: Universidad de Huelva.



Weber Linn, J. (2000) *Jane Addams: A biography* (1ª ed., 1935), University of Illinois Press.

Ziliak, S. (2004). Self-Reliance before the Welfare State: Evidence from the Charity Organization Movement in the United States. *Journal of Economic History*, 64(2) 433-461. Recuperado de: <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-economic-history/article/abs/selfreliance-before-the-welfare-state-evidence-from-the-charity-organization-movement-in-the-united-states/58F60AB864EC329AE89D737DB6E29681>



Foto 1. Graduación en CHIS-Comillas



Foto 2. Compañeros: Manuel Gil con Jorge Uroz, María Pacheco, Pedro Cabrera



Foto 3. Celebración del V Foro de Trabajo Social



Foto 4. La lucha contra la pobreza



Foto 5. Encabezando la Marea Naranja



Foto 6. Celebración del Día mundial del trabajo social en CHIS-Comillas



Foto 7. Fiesta y reivindicación



Foto 8. La presidencia del Colegio de Trabajadores Sociales